O.J.D.: 243409
E.G.M.: 536000
Tarifa: 30616 €
Área: 910 cm2 - 100%

ABC

Fecha: 11/05/2014
Sección: SOCIEDAD
Páginas: 66

«Es un error que los médicos no se comuniquen con sus enfermos a través de internet»

Entrevista

Lucien Engelen

Dtor. Centro Médico Universidad Radboud

▸ Este médico holandés está reescribiendo la forma de tratar a los pacientes con la ayuda de la Red

Lucien Engelen, en el Centro de Innovación del BBVA

ÁNGEL NAVARRETE

ANTONIO VILLARREAL
MADRID

Engelen dirige desde el Centro Médico de la Universidad Radboud de Nimega (Holanda) una institución centrada en vislumbrar el futuro de la sanidad. Lo más importante, no mediante predicciones. El llamado REshape & Innovation Center desarrolla e implementa soluciones para tratar de cambiar de arriba abajo la atención sanitaria, área que ha estado postergando una transformación radical que, en palabras de Engelen, necesitamos para no seguir «los pasos del Dodo», aquella maravillosa ave extinguida en el siglo XVIII. El médico holandés y otros autores han escrito en «Cambio 19 ensayos fundamentales» sobre cómo internet está cambiando nuestras vidas, un libro editado por BBVA OpenMind que acaba de presentarse en Madrid.

—En su presentación sobre el futuro de la sanidad, dice que quizá sea necesario saltarse una generación y centrarse en educar a los que utilizarán la sanidad dentro de veinte años. ¿No cree que infravalora la capacidad de la gente mayor para adaptarse a la tecnología?

—No, estoy totalmente de acuerdo. Lo que yo quería decir con saltarse una generación es que si intentáramos convencer al cien por cien de los pacientes de trabajar de otra manera, eso requeriría un enorme esfuerzo por nuestra parte. Pero si empezamos haciéndolo pronto, servirá para que la próxima generación ya empiece a introducirlo en programas educativos, en el día a día... tan fluido como fuera posible. Pero lleva razón, en uno de nuestros estudios hubo dos mil personas mayores que usaron un iPad para teleconsulta sin que hubiera ningún fallo. Quería decir que es momento de dedicar nuestros esfuerzos a ellos, pero sin olvidar a los que lo necesitarán dentro de veinte años.

—¿Cree que son los recortes en Sanidad los que están motivando esta transformación tecnológica?

—No se trata tanto de reducir costes, ya que esto es solo un efecto secundario beneficioso. La sanidad electrónica solo reduce costes aparentemente, pues requiere también muchísima inversión.

Hospitales del futuro

«Tendrán menos camas y solo para pacientes graves. Las enfermedades serán más manejables con la tecnología»

—Al conectar plenamente la sanidad a internet, ¿cuáles serán los retos en cuanto a la privacidad del paciente?

—Hay grandes retos porque habrá mucha gente que quiera aprovecharse de esos datos. Pero no transformarse por esa razón es hacer de la cura algo peor que la enfermedad. Creo que los beneficios de tener esos datos, compartirlos y contextualizarlos van a ser mucho mayores que los riesgos que pueda haber. La privacidad es muy importante, pero quizá le estemos dando demasiado énfasis. Habrá tecnología que garantice su seguridad.

—Dice también que los médicos tendrán que transformarse y empezar a interactuar, no ser solo gestores de enfermedades, sino también relaciones públicas.

—Sí, hay muchos profesionales de la sanidad que no están usando internet o redes sociales, y creo que es un error, porque podría ayudar a bajar ese umbral que los pacientes a veces perciben frente al médico, hacerlo más accesible y permitir a los enfermos preguntar al experto.

–¿Cómo evolucionarán los hospitales en el futuro, se volverán más pequeños?

–Sí y no. Actualmente tenemos en Nimega un hospital de mil camas y tenemos la urgencia de tener que cerrar unas 500. ¿Por qué? Porque si en cinco o diez años tuviéramos que tratar a los mismos pacientes en esas 500 camas tal y como los estamos tratando hoy, habríamos hecho algo terriblemente mal con esas perspectivas. Por otro lado, la medicina electrónica va a multiplicarse por dos; por lo tanto, necesitaremos las camas igual, pero serán para otros pacientes, probablemente más severos porque el resto de las enfermedades serán manejables empleando la tecnología. Pensemos, por ejemplo, en la lentilla que Google está desarrollando para medir la glucosa en pacientes diabéticos. Ya no hará falta ir al hospital a clavarte una aguja. Todo ese trabajo dejarán de hacerlo las enfermeras, y su trabajo, como el de los doctores, se transformará en el tratamiento de procesos más graves.

–¿Es difícil convencer a los doctores de que cambien sus prácticas?

–¡Ah, bienvenido a mi mundo! Convencer a un paciente es fácil, convencer a mis colegas es lo complicado. Por eso yo mismo utilizo un montón de tecnología, para poder mostrarles. [En ese momento, Engelen se desprende de un parche que lleva bajo la camisa. Este muestra en una aplicación de su teléfono sus constantes vitales, que en el mismo momento en que se registran son enviadas a la nube. La pantalla azul muestra que su corazón late a 88 pulsaciones por minuto, ha recorrido 1.191 pasos ese día y su nivel de estrés está en el 57 por ciento].